KSENİJA BILBIJA. *Cuerpos textuales. Metáforas del génesis narrativo en la literatura latinoamericana del siglo xx.*

Cuerpos textuales. Metáforas del génesis narrativo en la literatura latinoamericana del siglo xx (2001) de Ksenija Bilbija elabora una lúcida interpretación de cuatro novelas latinoamericanas que muestran la fractura ideológica y cultural que atraviesa Latinoamérica en el siglo xx. A partir de los aportes teóricos del psicoanálisis y la crítica post-feminista y post-colonial, Bilbija elabora una lectura de los nudos simbólicos y marcas textuales donde la creación artificial y la duplicación de un ser constituyen el cuerpo textual y a la vez deseo de un imaginario periférico.

Horacio Quiroga en *El hombre artificial* (1910), Jorge Luis Borges en *Las ruinas circulares* (1940), Felisberto Hernández en *Las hortensias* (1947-1949), José Donoso en *Chatanooga Choochoo* (1973), y Rosario Ferré en *La muñeca menor* (1976), textualizan el proceso de creación artificial como deseo y falla de una modernidad incompleta. En el caso de las tres primeras obras, los textos funcionan como “esclavos obedientes” que excluyen y borran a la mujer del universo narrativo. Tanto la novela de Donoso como la de Ferré, en cambio, se sitúan fuera de los binarismos epistemológicos, desestabilizando la certeza de identidades y género.

En *El hombre artificial: La poética meta-tecnológica de la narrativa de Horacio Quiroga*, Bilbija discute la meta-tecnología que da origen a Biógeno, reflejo del bello y perverso Donissof, quien sueña duplicarse a través de la ciencia. La tríada Sivel, Ortiz y Donissof comparte la pasión científica y el deseo de reemplazar la creación heterosexual por la homoerótica (44). Biógeno se convierte en la forma extrema de una nueva identidad que excluye tanto al otro sexual como al racial (53). El ser artificial viene a ser la encarnación destructiva del deseo por uno mismo que termina con la muerte de su creador.

En “*Las ruinas circulares de Jorge Luis Borges: La maternidad eclipsada en la imaginación modernista*”, Bilbija traza el proceso de substitución de la matriz femenina a través de una palabra masculina que da vida (60). El mago en el relato desea crear al hijo a través de una alquimia lingüística. Toca a él así pronunciar las palabras que enciendan la chispa vital en la materia sin la intervención de la mujer (66). El derrumbe de esta simulación al final de la novela, parodia la imposibilidad de garantizar el origen y el deseo de crear a otro (77-8).

En *Las hortensias: Los encantos burgueses y los cuerpos cinematográficos de Felisberto Hernández*, Bilbija se detiene en la incorporación de los avances del cine en la novela, donde la perspectiva de Dios se reemplaza con el ojo de la cámara, montajes y cuadros congelados. La obsesión sexual del protagonista por las muñecas, junto a su placer voyerístico configuran su mirada sádica (98). El deseo por la esposa se desplaza y multiplica en el diseño de muñecas que la duplican. El cuerpo de la mujer se fragmenta y reifica al ser reproducido mecánicamente y vaciado de autenticidad. María Hortensia, la esposa, se convierte en el negativo de su doble artificial. La tecnología hace aquí posible que Horacio controle y satisfaga su deseo a través de un artificio que, finalmente, lo pierde en un mundo más allá de lo humano.

Chatanooga Choochoo de José Donoso: Flexionando el cuerpo y sexualizando el ser, plantea la ausencia de certidumbre y la perspectiva postmoderna de Donoso en un

universo narrativo donde las identidades se enmascaran. Los personajes se comportan como maniqués que se arman y desarman sin saber quién crea y quién es creado (127). Sylvia, la mujer ensamblada por el esposo a gusto de él, es quien conspira al final junto a Magdalena para manipular a sus respectivos cónyuges. Sylvia le enseña a Magdalena cómo desmembrar a Anselmo, quien pierde paródicamente el control textual al ser desensamblado y encerrado en una maleta.

En *La muñeca menor* de Rosario Ferré: *La venganza de los reprimido*, la muñeca funciona como doble femenino creado por una mujer, provocando la desestabilización del poder patriarcal. La muñeca se convierte en la vengadora de la subordinación femenina en la política sexual neocolonial (146). El sacrificio del cuerpo femenino, infestado por la chágara, se compensa con el doble de la sobrina, la muñeca que asalta con sus antenas mortales al joven esposo/médico, quien la ha convertido en objeto de ascenso social.

El libro muestra que la creación del ser artificial conlleva el propósito no sólo de vencer la mortalidad, sino el de establecer un campo imaginativo que dé significación a un universo cultural cruzado por una crisis valórica e identitaria. La creación del monstruo latinoamericano viene a ser una respuesta textual en un contexto donde las utopías y la hegemonía socio-masculina ha sido definitivamente puesta en cuestión. La lectura de Bilbija problematiza las formas en que la modernidad se textualiza en estas novelas y cómo los signos de la colonización cultural las atraviesan.

Denison University

BERNARDITA LLANOS M.